

## IDENTIDAD Y CARÁCTER NACIONAL EN MESOAMÉRICA\*

*Jorge Ramón González Ponciano*

*"El hombre que encuentra que su patria es dulce, es todavía un tierno principiante; aquel para quien toda tierra es como la suya, es ya fuerte; pero es perfecto aquel para quien el mundo entero es como una tierra extranjera".*

*Hugo de Saint-Victor  
Didascalicon*

### 1. INTRODUCCIÓN

La identidad y el carácter nacional no son una característica natural, es decir nadie nace mexicano, chiapaneco o guatemalteco, sino que se hace a través de los procesos sociales. Entonces, debemos preguntarnos ¿cómo es que nos convertimos en lo que somos?

Este artículo examina el papel cumplido por la élite de México, Chiapas y Guatemala en la formación del carácter nacional y la construcción de las identidades. Se incluyen ejemplos documentales sobre el proceso civilizatorio y la relación entre modernidad, nación, nacionalidad, poder y pigmentocracia, principalmente para el caso guatemalteco.

Por el mayor espacio destinado a ejemplificar aspectos del proceso cultural en Guatemala, podríamos decir que se trata de una visión de la identidad y el carácter nacional desde el sur de Mesoamérica. La legitimación del Estado moderno a través de la construcción de un carácter nacional tiene que integrar forzosamente en el caso de Chiapas y Guatemala, el estudio de la economía agroexportadora, el racismo y la discriminación cultural. A partir de allí podremos empezar a conocer la forma cómo la enciclopedia criolla y mestiza ha resuelto el problema de la diversidad cultural y la integración nacional.

\* Versión redactada del artículo que apareció en *Anuario 1993* del Instituto Chiapaneco de Cultura, San Cristóbal de Las Casas.

2. DEL HOMO MEXICANUS A LA IDENTIDAD POSNACIONAL

*"México no es alegre pero es mucho más que alegre, está lleno de una furia profunda"*

*Emilio Cecchi*

Se dice que el carácter nacional es un conjunto articulado de estereotipos contruidos a partir de las imágenes que la clase dominante se ha formado del mundo rural y del ámbito urbano. En el caso de México, la reconocida como tradición prehispánica, la enciclopedia criolla y liberal, su positivismo racista, el muralismo, el alma nacional, la raza cósmica, el antimpertalismo, el sentimiento antichino y la xenofobia contribuyeron a estructurar en distintos momentos la comunidad nacional. Desde el Estado o desde la república de la irracionalidad y de las tradiciones del llamado pueblo, el factor subterráneo o la imposición de la élite dio sentido a la identidad de los sujetos y de sus poblaciones y generó las más diversas interpretaciones.

En *El mexicano, aspectos culturales y psico-sociales*, Raúl Bejar Navarro preguntó si existe una manera peculiar del ser mexicano y desarrolló su propio enfoque de la cultura nacional y de la cultura popular, reservando un espacio para detallar el universo del mexicanoamericano, el ñero, el mestizo vulgar y el pelado. Bajo una perspectiva junguiana, Manuel Aceves en *El Mexicano: Alquimia y mito de una raza*, intentó sus propias explicaciones relacionando asuntos tan diversos como Tezcatlipoca, La Tabla Esmeralda, José Vasconcelos, Sigmund Freud, el yoga, los nazis y el ocultismo. Desde el homo mexicanus creado por Samuel Ramos a *El Laberinto de la Soledad*, la mejor aportación que se ha hecho a la "filosofía de lo mexicano", los ensayos -según Roger Bartra- siguen anclados en la querrela entre malinchistas y nacionalistas. El objetivo final es alimentar la propia mitología nacionalista y disolver las diferencias étnicas y clasistas en el nosotros mexicano.

En 1993, Bartra habló en *Oficio Mexicano* de una "identidad posnacional", resultado de la muerte de la modernidad, del partido oficial y del nacionalismo. Lo que está en juego -afirmó Bartra- no es la existencia de una enteleguía artificial presente en libros y discursos o una voluntad de poder nacionalista ligada a la institucionalización del Estado capitalista moderno, no, no es eso, es la ausencia de democracia. Aunque esta crítica del carácter nacional y del nacionalismo hubiera parecido poco realista hace algunos años, es claro que en el presente abre nuevas posibilidades interpretativas imposibles de comentar en este espacio.

### 3. SER MEXICANO Y SER CHIAPANECO

¿Cómo aparecieron los indios, los criollos y los ladinos?: ¿Cómo se inició la estigmatización del fuereño y la clasificación varietal de la población de los más "blancos" a los más "negros"?

Gudrun Lenkersdorf y Jan de Vos han explicado la génesis chiapaneca, el parentesco centroamericano y las bifurcaciones entre Chiapas, México y Guatemala durante la época colonial. Para el siglo XIX, Sergio Nicolás Gutiérrez analiza la relación política de Chiapas con Centroamérica y las contradicciones de su historia republicana liberal y conservadora.

Con preocupación se habló de que hasta 1825 el Soconusco quedó indeciso, ni unido a México ni a Guatemala<sup>1</sup>, aunque como partido que era de Chiapas desde 1797 no reunía los poderes suficientes para separarse de Chiapas y México, y unirse a Centro América. En 1833 corrieron rumores en Oaxaca de una invasión de tropas guatemaltecas al Soconusco. Firmada con el seudónimo "El Indio que no guarda secreto" se publicó una carta denunciando la introducción clandestina de armas y el acuartelamiento de tropas en Tapachula y Tuxtla Chico. Después se especuló que el movimiento tuvo el propósito de "ahogar el pronunciamiento en favor de Santa Anna y perseguir a sus autores"<sup>2</sup>. Entre los remezones de la guerra interna y las idas y venidas de Antonio López de Santa Anna por el resto de México, la propagación del cólera morbus provocó mutuas inculpaciones entre Chiapas y Guatemala y la suspensión posterior del intercambio comercial. En Guatemala, Mariano Gálvez condujo la primera experiencia de modernización con vislumbres indigenistas y civilizatorios (1824-1839). Hacia 1836, Joaquín Miguel Gutiérrez, al mando de una fuerza militar que incluyó a varios generales centroamericanos, regresó a Chiapas, justo cuando el gobernador en turno era Clemente Aceytuno, político guatemalteco, firme defensor de la incorporación de Chiapas a México<sup>3</sup>.

Siguiendo a Gutiérrez Cruz<sup>4</sup>, debe recordarse que Chiapas no se unió a México por medio de un plebiscito realmente democrático. La provincia de Chiapas formó parte de la Capitanía General de Guatemala, de igual manera que las restantes provincias de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y la gobernación de Costa Rica. De tal manera, Chiapas nunca fue territorio de la

<sup>1</sup> El Iris de Chiapas, n. 23, 18 de febrero de 1833, pp. 90-91.

<sup>2</sup> El Iris de Chiapas, 28 de enero de 1833 y 4 de febrero de 1833 p. 82.

<sup>3</sup> Sergio Nicolás, Gutiérrez Cruz, "Dos testimonios: Joaquín Miguel Gutiérrez y Centroamérica" en Encuentro de intelectuales Chiapas Centroamérica. Chiapas, Gobierno del Estado, 1993, pp. 75-77.

<sup>4</sup> Sergio Nicolás Gutiérrez Cruz, "La cuestión de Chiapas y Soconusco. Tres visiones", Chiapas-Guatemala, Memoria del encuentro de intelectuales. Chiapas, Gobierno del Estado, 1990, pp. 95-101.

provincia de Guatemala y es preciso distinguir entre la Ciudad, la provincia y la República de Guatemala. Cuando los chiapanecos hablaron de unirse o no a Guatemala, en 1824, tuvieron en mente el gobierno de la Capitanía, ubicado en la ciudad de Guatemala<sup>5</sup>.

Al igual que en el resto de las provincias centroamericanas, en Chiapas el discurso de la élite ilustrada mostró los límites y las posibilidades de las nuevas prácticas políticas e instituciones republicanas. La sociedad estaba estructurada con base en relaciones serviles más o menos feudales y en el cosmopolitismo de la agroexportación apuntalada por el capital y la inmigración extranjera. Los periódicos dan cuenta de la circulación de ideas y del tránsito accidentado del Estado-nación en noticias, editoriales, cartas, chistes, documentos y hasta poemas que reproducen las percepciones de la élite letrada sobre la racionalidad y la modernidad burguesas. Se dice que en el País de la Chía las luces del iluminismo apenas si alcanzaron a prenderse. La fe iluminista en los efectos bienhechores del progreso chocó con su contraparte conservadora añorante del orden colonial<sup>6</sup>. Un epigramista se quejó de la militarización de la sociedad chiapaneca, otro criticó a las Cortes de Cádiz por querer tratar a los habitantes del continente como africanos y otros más expresaron su optimismo cívico a través de versos<sup>7</sup>.

Hacia mediados del siglo diecinueve, uno de los aspectos más controversiales entre los liberales de Chiapa de Corzo, Tuxtla y

<sup>5</sup> En una fecha tan temprana como 1855 se publicó en Guatemala un artículo alertando sobre la posterior pérdida de Palenque con el Tratado de Límites de 1882.

"Los centroamericanos que recuerden que el Estado de Chiapas se halla en los límites del territorio de la antigua República, y que en su seno quedan aquellas ruinas (las de Palenque) no podrán dejar de manifestar la más viva emoción de sentimiento al ver que se atribuya a Méjico una cosa que indisputablemente pertenece a toda Centro América" "Antigüedades de C. América", *El Sol*, n. 24 del 14 de marzo de 1855.

<sup>6</sup> Ya todos los caminos se han cerrado  
por una compostura razonable.  
Ya no hay mejicano alguno que hable  
Ni que proponga un término adecuado.  
Oh Santa Anna patriota ilimitado!  
Oh Bustamante, genio inexorable!  
Oh Múzquiz, de dictamen inapelable!  
Carta uno de la patria hijo y soldado  
No veis de bulto que es gentil locura  
Por medio de esta cruel guerra intestina  
Destruir vosotros mismos vuestra hecatura  
Si lo que deseabais es la ruina  
Del opulento pueblo mejicano  
Por qué sacarlo, pues, del yugo hispano? (*El Iris de Chiapas*, t. n. 16, 31 de diciembre de 1832, p. 64)

<sup>7</sup> Ver de *El Iris de Chiapas*, v. 1, n. 17, del 17 de enero de 1833, p. 58, el t. 1, n. 11, p. 44, del 26 de noviembre de 1832 y el t. 1, n. 28, del 11 de marzo de 1833, p. 106.

Comitán y los conservadores de los Altos y del Soconusco fue la decisión de unirse a México y separarse de Centroamérica. La definición de nuevos límites fronterizos con Guatemala y el peso decisivo del capital extranjero en el afianzamiento del modelo agroexportador fueron factores fundamentales para el desarrollo del Estado-nación en Chiapas.

De 1855 a 1864, los liberales consolidaron su poder al interior del Estado pero a partir de este último año y hasta 1891, los caciques impidieron una adhesión más firme a la Federación. La Federación despojó a la entidad de sus ingresos por espacio de veinticinco años durante los cuales el estado de Chiapas debió mantener al ejército venido del centro para cuidar las fronteras. El Estado quebró y entre 1825 y 1891, un periodo de sesenta y ses años, en Chiapas no se construyeron caminos, escuelas ni hospitales. El centralismo estropeó la modernización y los efectos se harían sentir cien años más tarde.

La élite agrícola y comercial del fin de siglo anterior, anhelaba un gobierno estatal, fuerte y centralizado que los librara de caudillos caprichosos y construyera caminos, puentes, ferrocarriles y telégrafos.

Esta élite incluyó inmigrantes extranjeros llegados poco tiempo después de la Reforma. Alemanes, estadounidenses, ingleses, italianos, chinos, catalanes y libaneses, en su mayoría se establecieron en Tuxtla, en las tierras bajas y en el Soconusco. De todos ellos, los alemanes, en su mayoría llegados desde Guatemala, después del acuerdo fronterizo de 1882, fueron los más favorecidos. De muchos se contaron historias de prosperidad y bonanza posterior. Uno de ellos, José Antonio Rabasa, español, que fundó en 1850 un rancho ganadero en Ocozocauca y que para 1880 era ya un rico empresario agrícola, fue el padre del futuro gobernador, Emilio Rabasa, la cabeza más lúcida del caciquismo ilustrado, a quien se deben la mayor parte de innovaciones políticas y económicas que experimentó Chiapas a fines del siglo diecinueve.

El hecho que fue la piedra de toque de la incorporación de Chiapas al Estado nacional y al pacto federal, fue el traslado de poderes de San Cristóbal de Las Casas a Tuxtla Gutiérrez en 1892. Decayó la ruta comercial a Guatemala y Tuxtla se convirtió en la puerta hacia la ciudad de México. Al defender la construcción de la carretera que conectaría San Cristóbal con Oaxaca, Rabasa dijo que la importancia de la misma era "abrir [a Chiapas] hasta convertirla en mexicana". Por 96,829 votos a favor y 64,400 en contra, Chiapas prefirió ser cola de león que cabeza de ratón. Durante sucesivas oleadas a partir de 1892 y a través de campañas violentas de supresión de las costumbres y de la prohibición del idioma indígena, se mexicanizaron a los lacandones, mames, chujes, kanjobales y jacaltecos que quedaron de este lado de la frontera.

#### 4. IDENTIDAD CHIAPANECA Y PARENTESCO CENTROAMERICANO

El desmembramiento del istmo no disolvió los anteriores vínculos, y el comiteco y los cachucos siguieron circulando en ambos lados de la frontera. Un par de anuncios publicados en el Directorio de la República de Guatemala de 1880 ponderando las virtudes del comiteco, ofrecen una magnífica posibilidad para juzgar el atractivo del producto que gradualmente se volvió escaso hasta prácticamente desaparecer de los mercados centroamericanos. Los anuncios presentan una combinación de ciencia, tecnología, higiene, salud, civilización y patriotismo en Chiapas y Guatemala.

Con el título NOVEDAD apareció el siguiente texto pagado por los comerciantes comitecos Llaven y Domínguez, residentes en la capital guatemalteca:

*Hace mucho tiempo que el Aguardiente Comiteco que se importa a esta República (de Guatemala) no es puro ni fabricado en olla, sino en alambique de cobre, que le comunica un sabor desagradable; pudiendo asegurarse que este licor tan apreciado por sus virtudes higiénicas y buen gusto es aquí desconocido en la actualidad.*

*Deseario restablecer el antiguo prestigio del Aguardiente Comiteco y aprovechando nuestros personales conocimientos y relaciones en el lugar de su fabricación, que es el de nuestro nacimiento, hemos celebrado contratos con todos los fabricantes en olla para que nos sigan entregando el verdadero (subrayado) y legítimo Comiteco de las clases más estimadas, que son: Blanco, Anisado, Arrayán y Lobo, las mismas que por mayor y menor y a precio módico y sin rival, ofrecemos al público en nuestro establecimiento situado en la 9a. Calle Oriente, num. 8 1/2 contigua a la antigua fábrica de aguas gaseosas de Pedro Besson.*

Mucho más sofisticado que el anterior, en cuanto a la cantidad de elementos manejados en la argumentación, con el título de "Una positiva mejora", validado con la firma de El Médico Cirujano Centroamericano, y pagado por los comerciantes ya citados, se publicó el siguiente anuncio:

*El espíritu de especulación immoderada ha llegado a tal extremo en algunos negociantes, que no han sido parte a deteneria los graves y trascendentales resultados que de ella reporta el público en general. Aludimos a algunas bebidas alcohólicas que se venden en esta ciudad con el pomposo título de legítimas, pero que son frecuentemente adulteradas, o contienen sustancias minerales y vegetales venenosas, las cuales comienzan por producir trastornos de los sistemas digestivo y nervioso y concluyendo por aniquilar las*

funciones normales del mejor organismo, comunicando su influencia destructora a la prole y agostando en flor la vida de muchos jóvenes que pudieran ser una esperanza risueña para la Patria.

El estudio y la observación que hemos hecho de tan deplorables males, no menos que el interés de prevenirlos, aunque sea en pequeña parte, nos obligaron a analizar el Comiteco que están importando y venden los Señores Llavén y Domínguez en su establecimiento situado en el número 8 1/2 de la 9a. Calle Oriente; y con gran satisfacción nuestra averiguamos, que este licor es puro; que no contiene sustancia mineral alguna por ser el jugo del maguey (pulque destilado y fabricado en olla, y que lejos de dañar la salud posee magníficas condiciones higiénicas diuréticas, nutritivas y digestivas, siendo también eficaz para el resfriado, para extinguir las erupciones epidémicas conocidas con el nombre de ronchas y para quitar o disminuir cuando menos la intensidad de los dolores de cabeza y estómago.

Las virtudes referidas y el gusto exquisito de este licor, que tantas recomendaciones ha merecido, lo hacen preferible a otros licores embriagantes y aun al cognac que se vende a tres pesos botella.

Ojalá que estas ligeras indicaciones inspiradas en bien del país, se aprovechen, convenientemente.

El Médico y Cirujano Centro-americano<sup>8</sup>

## 5. LAS RAZAS NEGRAS Y LAS PERSONAS BIEN VESTIDAS

¿Qué pasó con las relaciones interétnicas y el carácter nacional en esta parte de la frontera sur más de cien años después de la definición de límites con Guatemala?

Chiapanecos eminentes como José Felipe Flores y Sostenes Esponda un siglo después, fueron considerados guatemaltecos y Magín Llavén, siendo comiteco escribió libros de lectura utilizados en escuelas de Guatemala. Otros chiapanecos ilustres como Rodolfo Figueroa estudiaron en la Universidad de San Carlos de Borromeo en Guatemala. En México, Chiapas y Guatemala, creció el inventario de héroes, paisajes y guerras intestinas y los países se convirtieron, diría Robert Redfield, en colección anárquica de aldeas, después ejidos, colonias, rancherías, identidades de barrio.

<sup>8</sup> Otro más consideró "Un verdadero progreso para el país "La Refinación", Fábrica de refino, aguardientes y alcoholes purificados. (...) y reclamó crédito en sus virtudes: "Las facultades intelectuales bajo la influencia de tan ricos licores, no entorpecen jamás; así es que el uso un poco exagerado de ellos no produce ese estado comatoso que llaman vulgarmente Goma, y en ningún caso el Delirium Tremens o Gas". *Diario de Centro América*, v. II, n. 120, 27 de diciembre de 1880.

En estas tierras de esquizofrenias culturales y anaeronomismos, el indigena se volvió una clase social inferior, una raza negra, rural, atrasada y de pronto también mestiza, a la que se contrapuso el ladino, ladrón, tramposo, persona mala, expresión despectiva o persona culta, bien vestida, progresista y de buenas costumbres, como dicen las opiniones recogidas de un grupo de estudiantes de la Universidad Autónoma de Chiapas.

Indigena, dicen las respuestas, es

*Una "clase social que se dio desde hace tiempo atrás con la conquista de América". "Es una raza social que se ha retrasado por culpa de la invasión extranjera". "La persona a la que se le llama rural, alejada de las ciudades y de la civilización". "Ser humano que es hereditario de la raza de nuestros antepasados".*

Y ahora, ¿Qué es un Ladino?

*Yo tengo entendido que viene de ladrón o que así se conocían anteriormente en no sé qué sociedad a los tramposos". "Es un adjetivo que se usa para identificar a las personas malas, sin embargo es común entre nosotros para calificar a la gente mestiza". "Es una expresión despectiva que se utiliza para nombrar a las personas que desprecian a la clase marginada".*

El sentimiento racista se reforzó y los flujos migratorios indianizaron las ciudades. Hay quien toma el teléfono en la capital del Estado, Tuxtla Gutiérrez para protestar por los noticieros bilingües en televisión. Alguien pintó en un muro de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, la leyenda "Ovispo (sic) más indio igual sanguinario".<sup>9</sup>

Pese a que el reconocimiento constitucional del papel de las iglesias en México puede ser un avance para las libertades democráticas, mucho influyen en su renovación los fracasos y las deficiencias del sistema educativo, beneficiosos ambos para el afianzamiento del autoritarismo político.

La desinformación y la visión del idioma indigena como impedimento para la participación política al interior del Estado, favorecieron el crecimiento de fundamentalismos y prodigios de la fe. La búsqueda de la sanación de males presentes, futuros o desconocidos incrementó el culto a la Virgen de Guadalupe, Rondallas, clubes del Tepeyac, asociaciones de ciclistas,

<sup>9</sup> Un Judas de los que cada año concursan el Sábado de Gloria en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, representó en 1993 al obispo Samuel Ruiz con la figura de un diablo. Se responsabilizaba al obispo del incendio de la Iglesia de El Carmen producido de la ira del conquistador Diego de Mazanegos, fueros por la destrucción de su estatua el 12 de octubre del año del Quinto Centenario.



maratonistas y ofercedores de mandas y penitencias se añaden al crecimiento en años recientes de parachicos y floreros, prácticas espiritistas y curanderismos, utopías hechizas, gregarismos, herederos presuntos de antigüedades.

Inducidos al suicidio cultural y, hasta hace poco, víctimas mayores del impacto inmovilizador del paternalismo estatal, los indígenas son los protagonistas principales de las diásporas producidas por la falta de empleos y de tierras. La identidad como resultado del hermanamiento en la pobreza reforzó la conversión del mexicano indígena y mestizo en "mexican curious". Se refuerza la fábula del blanco entre los salvajes. Según previsiones de la oficina de Turismo de Estados Unidos en Monterrey, en el marco del libre comercio y gracias al hecho de haber ingresado a una alianza de países que pelea por hacer del turismo la tercera actividad en importancia económica a nivel mundial, México tendría un incremento turístico del 10% durante los próximos dos años y después del 15 y el 20%. Para reponer la frustración y la incertidumbre posindustrial de la desmodernidad, como dice Roger Bartra, se renueva la apología de los mansos y las "dulcísimas criaturas". Entre Bartolomé de Las Casas y Juan Jacobo Rousseau, un volante circula en San Cristóbal de Las Casas, invitando a "Talleres de Técnicas Chamánicas de Purificación", "yoga azteca" y "manejo de "plantas de poder".

¿Quién sabe decir a estas alturas qué es "lo chiapaneco" o "lo mexicano"? Vista desde el angustio dilatado de la migración entre el sur y el norte, la identidad cultural provoca que en muchas ocasiones los chiapanecos indígenas sean tratados como guatemaltecos. Desde hace varias décadas, los comalapenses o motozintlecos ocultan el ancestro guatemalteco por la inseguridad política de la frontera. Cruzando la frontera, los kaibiles del ejército guatemalteco se encargaron de recordar su nacionalidad a muchos ejidatarios colonos recién llegados a las selvas fronterizas, tzeltales, zoques, choles y tzotziles que antes no tenían conciencia de su identidad civil ni de la necesidad de cargar sus documentos de identificación personal para evitar ser agredidos por autoridades de los dos países. Brusco despertar a la nacionalidad y a la conciencia de ser mexicano y chiapaneco.

Además de la relación entre indígenas y ladinos ¿cómo percibe el tuxtleco al colete o al costeño, al centroamericano y viceversa? ¿Qué tienen en común el tuxtleco como zoque, liberal y finquero o el colete como feligrés conservador? ¿Qué nos permite finalmente hablar de "identidad chiapaneca"? ¿Es el elogio del atavismo, del paisaje, de la geografía, del voseo, del castellano dialectal o la marimba?<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Respecto a los estudios sobre identidad chiapaneca deben mencionarse los proyectos de investigación en marcha de los antropólogos Edgar Sulca Báez y Manuel Hidaigo López, que se ocupan especialmente de los procesos culturales en la región de los Altos.

## 6. INDIOS, CRIOLLOS Y LADINOS EN GUATEMALA

*"Ridículos nacionalismos de mitología patrioterá".*  
Luis Cardoza y Aragón

La construcción de lo guatemalteco y de las otras identidades que hacia ello convergen está fundada en la historia compartida entre el estado, la Iglesia, la oligarquía blanca, los inmigrantes extranjeros, los indígenas y los ladinos.

Bartolomé de Las Casas, Alonso López Cerrato y Francisco Marroquín tuvieron un papel destacado en el establecimiento y organización del orden colonial. Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán escribió la Recordación Florida, reivindicación de la patria del criollo continuada desde otra perspectiva por Rafael Landívar, quien desde su exilio jesuita en Bolonia compuso *Rusticatio Mexicana*, según Augusto Monterroso, "el mejor poema mundial neolatino". Al igual que en Chiapas, el amor de la patria y la formación de la nacionalidad en Guatemala se nutrieron de las ideas civilizatorias del dominico Matías de Córdova, plasmadas en un folleto que trata sobre la forma de obligar a indios y ladinos a calzarse y vestir a la española y en sus textos pedagógicos.

## 7. MARIANO GÁLVEZ Y LA CIVILIZACIÓN INTERRUMPIDA

El impulso modernizador más importante vino después de la independencia de España con el régimen de Mariano Gálvez (1824-1839). Un protector sistema fue establecido a través del cual los amantes de la civilización y los interesados en el mejoramiento de los indios pudieron guardar en sus casas o en los colegios un muchacho o muchacha india y suministrarle comida, ropa e instrucción en las primeras letras y economía doméstica. En cada departamento se estableció un colegio para muchachos indígenas de entre siete y catorce años, en el cual se les enseñó castellano, lectura, escritura, aritmética, agricultura práctica, música, redacción, economía doméstica y buenas maneras. Debían comer en mesa, vestir a la occidental, usar zapatos y dormir en cama adentro de la casa. Además, la ciudad capital tuvo un colegio para muchachas, tres de cada departamento. Los padres fueron obligados a mandar a sus hijos a la escuela y si se negaban, los niños eran declarados huérfanos y entregados a un "protector" o a un colegio. Gálvez también proveyó educación para adultos con la creación de escuelas dominicales. Cada sacerdote enseñó a leer a los feligreses con los materiales preparados por el gobierno.

Esto fue solo una parte del plan para los indios. La otra fue la inmigración extranjera que asumiría, según él, la función de tutelaje sobre los indios. Esperaba inculcar a los indígenas y a todos los

otros guatemaltecos, amor por el trabajo, respeto a la propiedad, responsabilidad en el propio gobierno, en resumen, todos los atributos positivos que Gálvez veía en los europeos, particularmente en los ingleses. Anticipó que los guatemaltecos, impresionados por la industria, fuerza, actividad, perseverancia, frugalidad y honestidad de estos nuevos europeos que arribarían, podrían pronto emularlos y convertir su sueño de atraer al pueblo hacia la civilización occidental. A la par de eso, a través de su programa anticlerical, Gálvez esperó liberar a los indígenas de la dominación del cura de la parroquia.

Desde la Constitución de 1825 se estableció que los considerados vagos y menesterosos serían despojados de su ciudadanía. El estatuto de instrucción primaria del 1 de agosto de 1835, declaró que los no indios podrían tener el oficio de regidor, alcalde, síndico u otro oficio de la parroquia, a menos que usaran zapatos, camisa con cuello, pantalones largos, chaqueta de algodón o saco de vestir y sombrero hecho de otro material que no fuera la palma. Estaba excusado de usar zapatos en los viajes o en el trabajo. Pero si dejaba de usar la ropa o los zapatos después del término de su trabajo, no podía ser reelegido y tendría que pagar doble impuesto. Con la esperanza de transformar a los indígenas en industriuosos trabajadores al estilo occidental, Gálvez realizó un cambio más importante que su lengua, vestido o actitudes mentales. Eso fue el combate al alcoholismo.<sup>11</sup>

El proyecto modernizante de Mariano Gálvez fue finalmente frustrado en 1839 por la sublevación campesina liderada por Rafael Carrera, Rey de los Indios, que con el apoyo del clero, se estableció en el poder durante los siguientes treinta años. La federación centroamericana se disolvió y la reforma liberal en Guatemala debió esperar hasta 1871. Sin embargo, la discusión ilustrada sobre la viabilidad del proyecto civilizatorio continuó y se expresó en diversos medios. Cuatro fueron los aspectos principales que preocuparon a los fundadores del Estado en Guatemala: La Tierra, el Trabajo, la Obligación del Castellano y el Uso de Idiomas Indígenas, la Participación Política y el Ejercicio de Cargos Públicos.

### 8. LA MODERNIDAD AGROEXPORTADORA

En el poema Epístola a Guatemala escrito por Francisco Rivera Maestre, Ministro togado del Supremo Tribunal de Guerra y Marina de Madrid, el 6 de mayo de 1850, podemos ver un retrato anunciador de las contradicciones de la entronización del progreso.

Se refiere a los chinos, los guanacos, bien hayan nacido en Gualán, Mixco, la Ermita o Comayagua, al gusto que los progresos

<sup>11</sup> Minam Willford, "The Social Reforms of Mariano Gálvez" en *Applied Enlightenment: Nineteenth Century Liberalism, 1830-1839*, Middle American Research Institute, Tulane University, 1955.

\* Sin referencia en el original.

causan, al comercio con extranjeros, los cultivos de agroexportación, la legislación, la agricultura, las herramientas, las armas y la limpieza étnica. Aunque se duele de la pérdida de tradiciones, el autor ejemplifica la confianza iluminista en la construcción positiva de la historia y cierra jugando con el nombre Guatemala y alabando el progresista impulso del jiquilite.

## 9. JOSÉ MILLA, RETRATISTA DE LAS CASTAS

Uno de los primeros en referirse a los perfiles culturales, la configuración del espacio y las formas de asumir las identidades resultado de la sociedad colonial e independiente fue el escritor José Milla, retratista de las castas, que elaboró descripciones sobre quien es el chapín, el guanaco, el cucuxque y el lana, de un valor inestimable para la reconstrucción del imaginario social en Guatemala.

Como bien lo dice el maestro Celso Lara Figueroa: "Milla empieza a manifestar en su trabajo literario la necesidad de hacer nacer entre los guatemaltecos la conciencia de identidad nacional y lo hace al recoger costumbres, hechos, tradiciones, modismos, necesarios para la creación de esa conciencia"<sup>12</sup>.

Así, aunque nunca lo pudo averiguar ni alcanzó a entender la analogía entre el término chapín y una especie de chanclo común es probable que haya sido inicialmente un tratamiento despectivo con que el peninsular o el criollo se refirió al mestizo o ladino. Más adelante Milla lo asemejará al lana, otro personaje de la marginalidad colonial que, según esto, podría ser "el chapín por excelencia". La relación entre lo que era o es el chapín y su vínculo con la fundación de lo nacional es en este respecto bastante aclaratorio y se asemeja en varios aspectos a la presencia del fiero, el naco o el pelado en quien es el mexicano.

*Dice Milla que nunca ha podido averiguar ni alcanza a entender la analogía del chapín con una "especie de chanclo de que usan sólo las mujeres y se diferencia del chanclo común en tener, en lugar de madera, un corcho farrado de cordobán. Según el padre Alcalá vendría de chipín, una corrupción del nombre árabe chipín, que significa alcornoque, el árbol del que se sacan las suelas para tal calzado."*

<sup>12</sup> "Breves consideraciones sobre aspectos antropológicos en José Milla y Vidaurte, novelista. Tradición Popular, n. 39, 1982. CEFOL-USAC. Ver Antología de ensayos y estudios sobre José Milla 1822-1922. Guatemala, USAC, 1982; Anantonia Reyes Prado. "El folklore en Cuadros de Costumbres de José Milla y Vidaurte en Tradiciones de Guatemala, n. 7. Guatemala, CEFOL-USAC, 1977, pp. 93-146; Celso A. Lara Figueroa. "José Milla, cultura popular e identidad del mestizo guatemalteco. Ponencia presentada a la mesa redonda realizada en la Casa de la Cultura "Flavio Herrera" el 22 de octubre de 1982.

Antes vimos cómo Rivera Maestre situaba a los guanacos en distintas partes de lo que entonces era la Capitanía General de Guatemala. Milla explica de una forma más completa la estigmatización que la oligarquía blanca guatemalteca tenía para identificar al fuerano, el no capitalino, que con el nombre de guanaco, empezó a designar después al vecino de la República de El Salvador. De esa manera son o eran guanacos todos los pobladores del suroriente e incluso hubo quienes asumieron el rigor localista capitalino dando ese nombre a los vecinos de los barrios de la propia ciudad de Guatemala. Al igual que en el caso de chapín, como chanclo, o cabeza de alcornoque, el trato denigratorio se proyecta en este caso al compararlo con el animal nativo de América del Sur conocido con el mismo nombre.

*"Llamamos guanaco -dice Milla- no sólo al que ha nacido en los Estados de Centro América que no son el de Guatemala, sino a los naturales de los mismos pueblos de la república. Así, oímos hablar frecuentemente de guanacos de Guastatoya, de Cuajiniquilapa, de Amatitlán, etcétera. . ."*

La descripción se completa con la caracterización de "el cucuxque" y de "el lana", ambos "una producción indígena" de Guatemala. En el sótano de la estratificación social abajo del indio cargador está todavía el cucuxque.

*Muchos escritores se han complacido en hacer el elogio de la pobreza (...). La pobreza, lo mismo también que muchas otras cosas, es relativa. Uno de nuestros indios cargadores, que gana un real o dos todos los días, es un pobre, comparado con cualquier individuo de nuestras clases medianamente acomodadas; este lo es a su vez en parangón con uno de nuestros ricos negociantes, el cual pasaría muy bien por pobre de solemnidad a lado del barón de Rotschild. Y aún el indio aquel que gana un par de reales diarios con su trabajo, es rico si se pone en paralelo con cucuxque (...). El cucuxque es la encarnación de la miseria y de la degradación humana, es el prototipo de la incuria, de la suciedad y del abandono, es el sufato (sic) de la pobreza y la cuántresencia de la necesidad. \**

El lana, lo mismo que el cucuxque son las clases infimas del pueblo. El lana, es probablemente el mestizo artesano originario de la expulsión de sus padres o abuelos desde el campo, más o menos vago o desempleado, temporalmente empleado y con el ingenio dibujado en la cara de la necesidad.

Después de Milla, el análisis de las identidades y de los estereotipos culturales entró en un periodo de mayor o menor oscuridad y estancamiento que favoreció la permanencia de las

aideas indígenas y la entronización de la dictadura de Rafael Carrera, líder considerado mestizo por la oligarquía blanca y llamado inicialmente Rey de los Indios por la Iglesia. El excelentísimo Rafael Carrera además de ser General en Jefe del Ejército y Presidente de la República, recibió de gobiernos extranjeros, entre muchas otras, las siguientes distinciones: Caballero Gran Cruz de la Orden Pontificia de San Gregorio Magno en la clase militar, Comendador de la Real Orden de Leopoldo de Bélgica, Presidente Honorario del Instituto de África, condecorado con varios distintivos por acciones de guerra, Super Intendente General de Hacienda, etc. etc. Como parte de su cosmopolitismo dictatorial, Carrera tuvo en su ejército al general Cáscaras, italiano nacido en Cerdeña que peleó en el ejército de Napoleón El Grande y fue muerto el 30 de marzo de 1851 en Centro América.

La única presencia extranjera fueron los religiosos expulsados de otros países, los comerciantes de armas y los enviados de las grandes potencias. En la misma época las rebeliones indígenas en Yucatán, Sonora y luego en Chiapas, inquietaron a Guatemala, pero probablemente el paternalismo dictatorial de Carrera y la predominancia del clero en las relaciones con los indígenas, mediatizaron cualquier intento de revuelta.

Ya desde entonces se decía que después de la escasez de brazos, el obstáculo mayor era la falta de vías de comunicación. A esta escasez de brazos y carreteras, documentable en la hemerografía chiapaneca y guatemalteca, de los pasados ciento cincuenta años, debe añadirse otro capítulo interesante pero poco conocido en la historia de las relaciones interétnicas: la posibilidad de que indeseables en los Estados Unidos llegaran a establecerse en Guatemala. En una carta remitida a Washington por el ministro norteamericano ante Guatemala el 6 de mayo de 1862 se habla en torno al beneficio que traería para el país el traslado de los negros emancipados a tierras guatemaltecas. Esto se desprende de una conversación entre Abraham Lincoln y un grupo de negros emancipados reproducida por el periódico neoyorquino *El Continental* del 23 de agosto de 1862, según el cual, Lincoln habría dicho a los negros: "Ustedes y nosotros somos de razas distintas" (...) "Ustedes sufren mucho por vivir entre nosotros y nosotros sufrimos también con la presencia de ustedes". La separación entre las dos razas era entonces imprescindible. "El lugar especial que tengo en mira -dijo Lincoln- debe llegar a ser una gran ruta entre el mar Atlántico o Caribe y el Pacífico". El ilustre Antonio José de Irisari, por ese tiempo ministro de Guatemala en los Estados Unidos, logró que se desechara el proyecto.<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Cfr. John Browning, *Vida e ideología de Antonio José de Irisari*, Guatemala, Editorial Universitaria, 1988, pp. 225-236.

## 10. ILUSTRACIÓN Y MODERNIDAD LADINA

A partir de la Reforma Liberal se produjo la conversión del indígena en mozo prófugo, vago o jornalero. Se le obligó al servicio en la construcción y el mantenimiento de obras públicas. Se le convirtió en soldado y se pospuso su derecho a ser ciudadano, pues las prestancias del auge agroexportador lo redujeron al nivel de mercancía, fuerza de trabajo comercializable por terceros.<sup>14</sup>

Los Informes anuales de los jefes políticos y las Memorias de las Secretarías de Fomento y Gobernación abundan en detalles sobre la construcción de prisiones para mujeres y hombres, y sobre la forma de resolver disputas entre patrones y mozos.<sup>15</sup> El caudillo de la Reforma Liberal, Justo Rufino Barrios, mestizo del occidente del país, consideró que para modernizar el país "250 extranjeros son más útiles que 2,500 campesinos".<sup>16</sup> Dice Julio César Pinto Soria que "Pese a que muchos liberales, eran ladinos pertenecientes a las capas medias urbanas, pesaba sobre ellos la influencia de los terratenientes y comerciantes que militaban en sus filas, y los mismos prejuicios que contra el pueblo, albergaban los conservadores al cual consideraban primitivo, decadente y racialmente degenerado".<sup>17</sup>

Con la Reforma Liberal, Guatemala recobró el paso en el proyecto civilizatorio frenado por la dictadura de los Treinta Años de Rafael Carrera. Esa modernidad a medias no supuso sin embargo un cambio de orientación en la legitimidad política del Estado. Entre el culto al ferrocarril y la apología de la agroexportación, se fueron estableciendo las bases para el desarrollo capitalista. Las telecomunicaciones y el ferrocarril fueron controlados por inversionistas y técnicos extranjeros. La normatividad liberal transformó la vida doméstica y las nuevas comunicaciones

<sup>14</sup> "En la finca de Piscayá, jurisdicción de San Juan Sactepeque, perteneciente a Don Ramón Ruiz se sublevaron varios indijenas contra este atacándolo y amenazándolo de muerte. Afortunadamente pudo escapar y los indios fueron capturados. Interrogados estos declararon que don Ramón Ruiz era un gran ladrón chapín y que arbitrariamente los empadronó con la idea de venderlos con los ingleses y que no quedarán contentos sino hasta que lo maten a palo. Estos mansos corderos se encuentran actualmente en esta Capital en el lugar que les corresponde".

<sup>15</sup> El Diario de Centro América, viernes 24 de diciembre de 1860, n. 119, p. 1.

<sup>16</sup> Cfr. Carta de Justo Rufino Barrios citada por Julio Castellano Cambranes, "Café y Campesinos en Guatemala 1853-1897", Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1966.

<sup>17</sup> Julio César Pinto Soria, Guatemala en la década de la independencia, Guatemala, Editorial Universitaria, 1978, p. 49.

obligaron a realizar aclaraciones sobre el uso de las estampillas de correos en otro momento innecesarias.<sup>18</sup>

Los liberales realizaron reformas radicales en el mercado de tierras y de trabajo, pero en el ámbito político la solución fue autoritaria y proclive al militarismo. En un escrito de octubre de 1879, Lorenzo Montúfar, jefe de la masonería centroamericana y el ideólogo liberal más importante de la época, presentó un diagnóstico de las principales fuerzas opositoras a la revolución social:

*Las miras y las aspiraciones del partido servil aristocrático se encierran en dos, como los preceptos del decálogo, a saber: aislamiento del Estado de Guatemala y enervación de los otros Estados. El aislamiento impide la revolución social. Se han hecho millares de revoluciones políticas; pero en Guatemala aún no se ha verificado la revolución social. En este país encuentra más resistencia que en los otros Estados. España de la casa de Austria imprimió en Guatemala su indole y sus costumbres, porque Guatemala fue el asiento de las autoridades españolas, del alto clero y de la aristocracia. Estos elementos, adversos a toda innovación, se unieron a enormes masas de indios bárbaros que se oponen a que se les enseñe lo que no supieron sus padres, y a practicar lo que sus mayores no practicaron. He aquí dos poderosos elementos diversos que se unen para oponerse a la revolución social.<sup>19</sup>*

Durante el gobierno del general José María Reina Barrios (1892-1892), se desarrollaron las iniciativas indigenistas más importantes de toda la reforma liberal. Se realizó un concurso para premiar el trabajo que propusiera el mejor método para lograr la Civilización de

<sup>18</sup> Aclaración de que "Está prohibido poner en las cartas sellos ya usados, lo mismo que partir uno de más valor para franquear cartas con la mitad. Tampoco pueden recortarse los sellos de las cubiertas timbradas para pegarlos en otras. Cuando se hace cualquiera de esas cosas, la carta queda sin curso" En el directorio de la ciudad de Guatemala en 1881, una lista con "Apellidos y nombres de los más notables de la Ciudad de Guatemala, con expresión de sus oficios, profesiones y calle de su residencia" "Artículos de la ley que interesan al público" en Directorio de la Ciudad de Guatemala, 1881, p. 17.

<sup>19</sup> Prólogo de la *Reseña Histórica* de Lorenzo Montúfar cit. por: Rafael Montúfar, *Comprobaciones Históricas. El doctor Lorenzo Montúfar y el partido Jesuítico*, Guatemala, 10 de septiembre de 1899, *Tip. Nac.* pp. 28-29. Otro autor anónimo escribió a propósito de "El Militarismo": "He aquí una de las plagas que acosan a nuestra pobre patria". "Por todos lados hay cuarteles; antes eran sotanas y hábitos de los mil colores, ahora es el pantalón colorado y la blusa azul; antes el brevisario, ahora el chafarota, la soldadesca, el cartujo del cuartel en su variada categoría. De esas dos rutras de langostas, no sabemos por cuál optar, si por la de los 30 años, o por la gloriosa revolución de los 12". *El Pueblo, Diario de La Mañana*, n. 2, domingo 26 de julio de 1885.



los indios, y con el mismo lema se realizó el Primer Congreso Pedagógico Centroamericano. Se fundó un Instituto Agrícola de Indígenas y se impulsaron innovaciones tecnológicas útiles para el desarrollo de la agroexportación. Sin embargo, el impulso civilizador se terminó al ser Reina Barrios asesinado por un ciudadano de origen suizo, contratado presuntamente por Manuel Estrada Cabrera, el futuro Señor Presidente de Guatemala.<sup>20</sup>

## 11. DEGENERACIÓN RACIAL, PIGMENTOCRACIA Y PODER

Un retrato que sintetiza los prejuicios y los estereotipos de la oligarquía blanca capitalina y conservadora y que es además excelente ejemplo de la pigmentocracia guatemalteca a principios del siglo veinte es un estudio de la filiación étnica de Manuel Estrada Cabrera hecho por Manuel Arce Valladares.

*Tarea imposible de llevar a cabo fuera la de establecer las verdaderas proporciones raciales de esas familias en donde la paternidad no es siempre destruida, pues la legitimidad de la prole es frecuente y los individuos han pasado oscuros y sin rastro de su existencia . . . hay familias que llevan la mezcla de las tres razas en infinidad de proporciones que no siempre es posible determinar. Los pomulos, los bellos y el cabello así como la disposición de los miembros son índices para descubrir los orígenes africanos; la estatura, la relación entre el tronco y las piernas, los ojos y la nariz, son caracteres que denuncian la procedencia indígena, y el color, la barba y forma craneana, son condiciones típicas de la estirpe caucásica, todas las cuales orientan al examinador en la apreciación aproximada de las mezclas de sangre en un sujeto. \**

En refuerzo de las tesis de Arce Valladares, habría que mencionar los apuntes de Rafael Arévalo Martínez en su *Ecce Pericles*, sobre las creencias religiosas de Estrada Cabrera, el incidente del Mesías de los Indios que apareció en julio de 1905 y del cual se sabe muy poco porque el dictador secuestró todo el expediente judicial; y los relatos sobre adivinos y soldados indígenas, originarios de Momostenango, de los cuales se sirvió Estrada Cabrera hasta el último momento.

Muy a tono con las teorías en boga e inspirado en un trabajo del argentino Carlos Octavio Bunge denominado "Notas sobre el problema de la degeneración", Arévalo Martínez en un artículo

<sup>20</sup> Una referencia más completa para este período puede verse en Jorge Ramón González Ponciano, "Guatemala, Del Café, los indios y el iluminismo. El Instituto Agrícola de Indígenas durante el gobierno del general José María Reina Barrios 1892-1898" en *Memoria del Encuentro de Intelectuales Chiapas-Guatemala*, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 1990.

titulado "El problema de la degeneración en Centroamérica". tipificó las que a su juicio eran las cuatro principales razones de la decadencia y el atraso en Centroamérica: 1. El medio físico: Desastrosa influencia del trópico para el desarrollo de una raza superior. 2: Malos elementos étnicos. 3. Alimentación deficiente. 4. Costumbres viciosas: a. Abuso del alcohol; b. Abusos sexuales y c. Molicie. Con respecto a esta última razón, dice Arévalo Martínez:

*El vicio, la más poderosa de las causas de la degeneración en todos los países, y que a la vez puede considerarse como un efecto del mal medio, herencia, etc., tiene en Centroamérica dos ramas capitales: Las bebidas embriagantes y el abuso sexual. (...) Bástenos decir que en Centroamérica la clase indígena vive habitualmente borracha, y que en las clases superiores, la tremenda proporción de un 40 a 50% apenas basta para comprender a los individuos que están en todos los grados del vicio, desde el que se embriaga cotidianamente hasta el que sólo acostumbra tomar una o dos copas de bebidas embriagantes en las comidas. En cuanto a la segunda costumbre viciosa, el apetito sexual desenfrenado que envenena las mismas fuentes de la vida, tienen también un área de acción extensísima. Aseguran algunos científicos que la alimentación a base de maíz y el calor de la zona tropical no son extraños a ello...". \**

Con la misma intención diagnosticadora del origen y sintomatología del malestar cultural entre los habitantes del istmo, Arévalo Martínez escribió:

*Intelectualmente el centroamericano, si bien es verdad que tiene exuberante y desarreglado desarrollo imaginativo, es poco amigo de las nociones exactas y de las cosas definidas y precisas, y su voluntad es vacilante. \**

En ello va a coincidir Salvador Mendieta, nicaragüense, enérgico luchador por la unidad centroamericana, autor de la obra en tres volúmenes *La Enfermedad llamada Centro América*, que presenta uno de los más completos y coloridos cuadros sobre la idiosincrasia y la mentalidad de los indígenas, las vías a la modernización democrática y el análisis de la matriz sociológica de la dictadura.

Compartiendo algunos de los enfoques de Arce Valladares, Arévalo Martínez y Mendieta, aunque desde una visión más moderna, Carlos Wyid Ospina, que después incursionó exitosamente en la literatura indigenista, escribió, tras la caída de Estrada Cabrera, *El Autócrata*, "... primer estudio serio y válido que se da en Guatemala a propósito de la dictadura como fenómeno político"<sup>21</sup>

<sup>21</sup> Manuel José Arce, "Guatemala versus Miguel Ángel Asturias, bravo relato de un conflicto" en Amos Segala (coord.) Miguel Ángel Asturias, París 1924-1933.

## 12. EL ALMA NACIONAL EN GUATEMALA

Producto de esta dictadura y de la breve apertura que le siguió sería la obra de quien después se convirtió en Gran Lengua: Miguel Angel Asturias. Ganador del galardón "Mariano Gálvez" por su tesis *El problema social del indio*, discípulo de Antonio Batres Jauregui, Asturias introdujo el vasconcellismo a Guatemala, cuyo logro más importante fue el establecimiento de la Universidad Popular y la estructuración de la versión guatemalteca del *Alma Nacional*. En la introducción de su tesis de abogado, Asturias advirtió: "El estudio de nuestras sociedades ha de ponernos en la posibilidad de hacer de Guatemala, una nación racial, cultural, lingüística y económica idéntica". En otra parte, fue más tajante: "La nación guatemalteca está formándose. No existe todavía como resultado de la solidaridad entre sus miembros, unidad de cultura y comunidad de aspiraciones. Somos un pueblo inconsciente de su unidad, formado por razas distintas que hablan lenguas distintas, lo que no importaría si no fuera porque tenemos aspiraciones diferentes..."

Años más tarde, el Asturias de la tesis de abogado avanzó hacia posiciones menos spencerianas y más vinculadas al problema estructural de la sociedad guatemalteca. En sus artículos escritos para *El Imparcial* desde París, entre 1923 y 1933, Asturias afirma que "...la idea de la "nacionalidad" es una ficción, puesto que la realidad nacional es la de un territorio brutalizado y dividido por la lucha de clases"<sup>22</sup>.

Igual que Mariátegui y Vallejo, Asturias descubrió América en Europa donde encontró en lo académico a Raynaud y en lo político a Unamuno, Ingenieros, Ugarte, Quijano y Haya de la Torre. "Moyas", como lo llamaban sus amigos chapines, colaboró en las traducciones del Popol Vuh y de los Anales de los Xahil, publicados en 1927 y en uno de sus artículos advirtió sobre "la mentalidad colonizada que en el futuro cedería en Guatemala a los norteamericanos -viajeros, antropólogos y botas verdes- el derecho de definir y resolver el "problema del indio" y otros dilemas nacionales"<sup>23</sup>.

En su especificidad guatemalteca las ideas de *El Alma Nacional* se combinaron con teosofía, masonería, espiritismo y otros saberes antes excluidos. Flavio Rodas, Epaminondas Quintana, Flavio Herrera, José Castañeda y varios de los que casi veinte años después

Periodismo y creación literaria, UNESCO, España, 1988, p. 908. De Carlos Wyll Ospina, destacan *El Solar de los Gonzaga*, Guatemala, Tipografía Nacional, 1924 y principalmente *La Gringa* (1935) y *La Tierra de las Nahuyacas*, escrita en 1933 y publicada en 1957.

<sup>22</sup> Segala, *op. cit.* p. 320.

<sup>23</sup> *Ibid.* p. 654.

participarían en la integración del primer Grupo Indigenista en Guatemala, tuvieron su formación más intensa en este periodo.

Uno de los factores más interesantes en la reivindicación nacionalista y humanista de esta década fue el acercamiento del sector más moderno de la élite guatemalteca a México y a la "intelligentsia latinoamericana." La figura más sobresaliente fue José Vasconcelos, que regaló al gobierno guatemalteco 22 mil libros, "más o menos impregnados de ideas bolcheviques", según Albert Ravelli, embajador francés en la capital chapina para quien "Vasconcelos es el gran apóstol de la propaganda antityanqui en América Central".<sup>24</sup> Imbuido de un profundo sentido de sentimiento mexicano y amistad latinoamericana, Vasconcelos escribió el siguiente texto que en muchos sentidos conserva su vigencia:

*Ningún pueblo de la tierra debiera estar más cerca de nuestro corazón que Guatemala y sin embargo no conocemos ni sus paisajes, ni sus instituciones, ni su historia, ni sus hombres . . . Queremos a Guatemala independiente, a Guatemala libre; más aún, queremos que en el Sur se funde un gran Estado, el Estado Centroamericano, mientras más poderoso, más admirable. Tal debe ser la prueba de nuestra lealtad.* \*

América Latina vivió durante esta época un auge indigenista y antimperialista. Manuel González Prada, Víctor Raúl Haya de la Torre, Vasconcelos y Mariátegui hablaron desde distintos ángulos del indígena como un ser inmune y hasta hostil al capitalismo occidental, un hombre socialista por naturaleza. Zapata, Villa, Carranza, Obregón, Sandino, Farabundo Martí, Mella, Krishnamurti, la doctora Blavatski y Rabindranath Tagore coincidieron en una coyuntura sumamente fructífera para el desarrollo de la conciencia crítica en Europa y el continente americano.<sup>25</sup>

Muchos abogados se convirtieron en indigenistas. Siguiendo el ejemplo de Asturias, por lo menos cinco escribieron ensayos sobre la diversidad cultural y sociológica en Guatemala.

Juárez Muñoz, José Antonio Villacorta, Adrián Recinos y Virgilio Rodríguez Beteta, siguiendo la tradición de Antonio Batres Jauregui, fueron abogados y personalidades notables que realizaron aportaciones eminentes a la ciencia antropológica. Su actuación política se caracterizó por un conservadurismo extremo, legitimante en todos los casos de la destrucción cultural propiciada por las dictaduras caletaleras. Todos ellos compartieron ideas como de que la vagancia, socialmente considerada, es fuente principal no sólo del

<sup>24</sup> Cfr. El Repertorio Americano, t. XII, n. 4, 25 de enero de 1926.

<sup>25</sup> Gerard Martin, "Asturias y El Imperial: Pensamiento y Creación Literaria" en Segala op. cit. p. 832.

vicio, sino también del crimen<sup>26</sup>. Justificaron el apremio corporal hacia el trabajo forzado porque Guatemala es "el único país donde hay problema de razas, hay indios"<sup>27</sup>.

### 13. DARWINISMO CAFETALERO

No todo fue nacionalismo ni orgullo indio y mestizo. César Brañas, en un artículo titulado "La degeneración del ladino", recordó a la opinión pública capitalina un mal que no por menos comentado tendría que ser por fuerza menos grave que "el problema indígena".

... en los treinta años últimos -escribió Brañas- el problema étnico se complica con la multiplicación del ladino degenerado, procedente del indio mestizado con razas pobres, sumido en su ignorancia de cuatro siglos y embrutecido por el alcohol. El producto humano que de ahí se deriva es ostensiblemente secundario y proclive a más bajos términos de la degeneración. Forma parte hoy de un porcentaje elevadísimo de la población en general y viviendo en condiciones deplorables y urgido por necesidades mayores, apenas alfabeto y sediento de pasiones bajas, procrea hijos desmedrados en que las taras se acrecientan y diversifican.<sup>28</sup>

Coincidiendo con las opiniones de Brañas, Manuel Gamio, el futuro padre del indigenismo mexicano, en un artículo publicado en la revista de la SGHG, de la cual fue nombrado socio honorario en 1926, insistió en que la solución no era el mestizaje, sino una inmigración "sensatamente seleccionada". Debía lograrse, según esto, que la inmigración blanca alcanzara la misma proporción de los indígenas para evitar ser asimilada por estos.<sup>29</sup>

Dentro de este contexto en extremo racista y conservador, resalta el hecho de que Asturias, como dice Manuel José Arce, "modificó definitivamente el estilo de Guatemala y situó al pequeño país en el mundo. Entró en el mundo indígena, lo rescató de la mera condición de 'curious native' y de la baratija vendible al turista, subrayó el alma

<sup>26</sup> Una visión más detenida de la construcción de la figura del vago y de la vagancia en Guatemala puede leerse en la voluminosa producción hemerográfica de polígrafos, aficionados, políticos y religiosos en los periódicos guatemaltecos de los últimos cien años.

<sup>27</sup> Diario de Sesiones de la Asamblea Nacional Legislativa de la República de Guatemala, T. II, n. 69, 30 de marzo de 1925, pp. 558-566.

<sup>28</sup> *El Imparcial*, 16 de enero de 1930, p. 3.

<sup>29</sup> Manuel Gamio, "El mestizaje eugenésico en la población de la América indio-ibérica", en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, año V, t. VI, n. 3, marzo de 1930, pp. 333-337.

de su pueblo, le dio una identidad al país. Una identidad, sí, proyectada universalmente. Asturias nos obligó a vernos, a conocernos y a aceptarnos con nuestras miserias, nuestras mezquindades, nuestras condiciones y, también nuestras pequeñas grandezas perseguidas".<sup>30</sup>

En 1933, año del más bajo precio (Q 6.00) para el café, Asturias luego de cuatro años de pultría, publicó la versión francesa de sus *Leyendas de Guatemala* con prólogo de Paul Valéry, "el poeta francés más grande e influyente de la época" y regresó después de diez años de ausencia "para hundirse en las tinieblas de la Guatemala de Ubico".<sup>31</sup>

El general Jorge Ubico, admirador profundo de los alemanes, llevó a su máxima expresión los prejuicios de la oligarquía blanca con respecto a los indígenas y a los grupos no occidentales. Una de sus primeras acciones al tomar el poder en 1931 fue ordenar el fusilamiento del dirigente obrero Juan Pablo Wainright, hondureño de padre inglés y madre hondureña, encarcelado junto con otros diez obreros acusados de comunistas. Asturias escribió: "Todo me duric, hasta la luz del alma". Ubico, quien gustaba retratarse vestido de piel roja, emitió en agosto de 1932, "un reglamento que enmienda las deficiencias de que adolecía la inscripción de individuos de raza mongólica residentes en el país".<sup>32</sup> El llamado Señor Cinco, como le gustaba que le llamaran debido a sus aficiones numerológicas, prohibió la pesca y los aprovechamientos forestales debido a que inhibían la generación de necesidades en la población rural. Ubico se resistió a ratificar el Acta de Patzcuaro que marca el punto de arranque del indigenismo en todo el hemisferio; aseguró que en Guatemala no existía "el problema indígena" pues se había resuelto favorablemente con la alfabetización practicada en los cuarteles.

El biógrafo de Ubico, el "Chibolón" Federico Hernández de León, es quien mejor representa la concepción indigenista de la dictadura. Tanto los *Viajes Presidenciales* como *El Libro de las Efemérides*, escritos por Hernández de León, son ricos en caracterizaciones y estereotipos utilizados por la oligarquía liberal cafetalera.

El indio -escribió Hernández de León- presenta tres aspectos: el sentido, el de trabajador rural y el de soldado. El primero es el más generalizado. El indio es haragán por naturaleza y así se le tolera (...). El trabajador rural, que se lleva a las fincas por razón de mandamientos o por su

<sup>30</sup> Acea op. cit. p. 919.

<sup>31</sup> Segala op. cit. p. 673.

<sup>32</sup> Anexo en el Mensaje que el presidente de la República, General Jorge Ubico, dirige a la Asamblea Nacional Legislativa, al abrir su período de sesiones ordinarias el 10 de mayo de 1933, Tipografía Nacional, Guatemala, 1933, 60 p.

calidad de colono, es también haragán dentro del desarrollo de sus energías. El trabajo de diez indios, equivale al de un solo trabajador apto. Un finquero moviliza un mil mozos y, positivamente, lo que hace es mover cien. Y en los casos de emergencia, en los momentos en que el tiempo es factor resolutivo de problemas inmediatos, el indio llega a obstaculizar la obra urgente con su procedimiento tardío y deficiente. El tercer indio, el indio soldado, conocido por el breve nombre de cuque, es el peor de todos. A la hora de la guerra efectiva, sirve de carne de cañón; y en los días de paz, de sostén de tiranías y agente de violencias. \*

#### 14. NACIONALIDAD Y ANTROPOLOGÍA

En agosto de 1945, Robert Redfield ofreció una conferencia en el Paraninfo de la Escuela de Medicina de la Universidad de San Carlos sobre La Formación de la Nacionalidad en Guatemala. Dos meses más tarde, en el mismo local, se inauguró el Instituto Indigenista Nacional, cuyo primer director, Antonio Goubaud Carrera, presentó un discurso en donde reforzó la pretensión de alcanzar la nación homogénea. El gobierno nacionalista revolucionario de Juan José Arévalo (1945-1950) propició el desarrollo institucional del Estado y con el antecedente de Mariano Gálvez (1824-1839) y José María Reina Barrios (1892-1898), inició la etapa modernizadora más importante del presente siglo en el país. A pocas semanas de haber sido inaugurado el Instituto Nacional Indigenista, Carlos Martínez Durán, nuevo rector de la Universidad de San Carlos, presentó su propia visión de la realidad cultural y anunció la fundación de nuevos organismos.

*El indio, como problema nacional -dijo Martínez Durán- será tema de predilección, pues como ya lo expresé, una Universidad no puede eludir el nacionalismo cultural. He dejado en mis libros constancia de este problema, y un tanto desconfiado de los arqueólogos, he pedido el estudio de la realidad viva del indio. Del indio, que víctima de una atracción turística, se muere socialmente, ya que biológicamente no se puede sostener su inferioridad. Por ver al indio desde la altura falsa de la estética y de la literatura, nos olvidamos que es ser humano. Todo nuestro acervo cultural, maya o colonial, está pidiendo su valoración y clasificación. Son nuestros artistas e historiadores, los llamados a dirigir el instituto de investigaciones históricas, destinado a una importantísima función. No tenemos ni el más vulgar catálogo de nuestras obras plásticas y pictóricas, y muy a menudo hemos sufrido amargo ridículo, por ignorar hasta lo más elemental, acostumbrados a la pereza que deja a los extranjeros dueños de nuestro haber cultural. Este instituto, además de investigar, será el guardián celoso de nuestras ciudades y monumentos.*

*destruidas y adulteradas por ignorancia e inconsciencia populares.* \*

Los anhelos de Martínez Durán se esfumaron y mientras que México creó una Escuela de Antropología que apoyó el desarrollo de su proyecto indigenista, Guatemala nunca la tuvo y Chiapas apenas tiene diez años de contar con ella.

"Guatemala no es, todavía una nacionalidad", insistió el notable universitario José Roiz Bennett en su discurso de conmemoración del primer año del movimiento patriótico nacionalista que derrocó al general Ubico en 1944. Con la matanza de ladinos e indígenas en Patzicá, a manos de otros indígenas manipulados por la vieja guardia ubiquista, la situación adquirió visos de peligrosidad finalmente neutralizados por el gobierno de Arevalo. Sin embargo, los defensores del viejo orden azuzaron el ambiente y lanzaron la voz de alerta en contra de lo que suponían un levantamiento indígena alentado por el comunismo internacional, como afirmaban había sucedido en El Salvador en 1932.

Con datos y fotografías que le dieron Clemente Marroquín Rojas y su hermano Alfredo, Jorge Schlesinger publicó en 1946 un libro con el título *Revolución Comunista, Guatemala en Peligro*, en donde se propuso ofrecer una exposición simple y llana de los acontecimientos de El Salvador bajo el régimen del general Maximiliano Hernández que costaron la vida a más de treinta mil indígenas.

*Guatemala, país esencialmente agrícola con una mayoría de población indígena -carente de tierras- es un campo más peligroso aún, puesto que a la hora de la rebelión, ventilaríanse reivindicaciones de orden social y económico, desenfrenándose los odios raciales, más sangrientos e implacables. Esto llegará a suceder como lo presagian los hechos publicados por la prensa, ocurridos en Patzicá, Villacanales, Camotán y San Marcos, si disposiciones gubernativas oportunas no detienen el proceso de descomposición social.* \*

Schlesinger opinó que Alberto Masferrer "pretendiendo realizar un bien a la sociedad con su doctrina vitalista, impulsó y adelantó la gestación del comunismo en El Salvador"<sup>33</sup>. En otra parte, luego de referirse a la trayectoria de Farabundo Martí, llama a México, "punto de reunión de fanáticos de toda la tierra" y "primer secretariado de la

<sup>33</sup> Refiriéndose a los indígenas guatemaltecos, Masferrer, escribió: "Son ellos las raíces invisibles, inmovibles y robustas del grande árbol-nación. Y ahora como hace cinco siglos, son la raza matriz y maternal, potente y generosa, que da toda y que nada recobra", "De notas de Viaje en Guatemala", *Repertorio Americano* II, n. 9, 15 de diciembre de 1929, pp. 122-123.



causa roja en las Américas después de la III Internacional<sup>34</sup>. Según el autor, en la parte occidental del país, que corresponde a los departamentos de Sonsonate, Ahuachapán y Santa Ana, "prendió más el movimiento comunista por la presencia de descendientes de los aguerridos, pipiles, mames y pocomames, comunistas por atavismo y turbulentos por naturaleza". El libro termina con un extenso apéndice fotográfico donde Schlesinger aprovecha para reiterar el estereotipo que asimila al indígena con el comunista y al ladino con la víctima. Algunos de los pies de fotos dicen: "Ladinos asesinados por los redentores rojos a las orillas de Sonsonate", "Un ladino, víctima del odio racial", "Pequeña heredad ladina, cerca de Izalco, asaltada por los indígenas que ultimaron a sus moradores", "Capitalistas ladinos asesinados por traidores a la causa del pueblo", "Ladinos asesinados y mutilados en Nahuizalco", "destrucción de viviendas de humildes ladinos".

Es evidente que el objetivo de Schlesinger al publicar su libro sobre El Salvador fue dar fuerza a todas las opiniones conservadoras opuestas a las incipientes reformas sociales del régimen arevalista. Posteriormente, con la aprobación de un Código Laboral en 1947 que favoreció a los obreros pero no alcanzó al grueso de la población trabajadora indígena, liderada por la iglesia católica, se intensificó la campaña anticomunista que concluyó en 1954 con el derrocamiento del gobierno de Jacobo Arbenz. Los periódicos se llenaron con artículos sobre los derechos civiles de los indígenas, la conveniencia o no de incorporarlos a la vida política nacional y las polémicas sobre el llamado indio aladino. En 1949, Carlos Alfredo Chamier publicó su *Indiolandia. Postales para enviar al extranjero*, compuesta por retratos del indio miccapalero, barrendero, borracho, soldado, curandero y carretero, y Fedro Guillén, chiapaneco hijo de guatemalteco, dio a conocer en 1953 su "Contribución al estudio del Guatemalteco" que se refiere principalmente al ladino de la capital.

*De acuerdo con lo dicho, las observaciones que yo pueda ofrecer se refieren al habitante de la zona central del país y en ciertos aspectos al habitante de la ciudad capital guatemalteca, de cierta reconocible posición social. (...) No intentaré decir que el guatemalteco de 1953 es totalmente diferente al de 1940. (...) La observación señala, pues, que ese carácter cerrado por dentro y ceremonioso por fuera, aliado de viejas fórmulas de grave urbanidad, ha sido alimentado por plurales tiradas que en mala hora sentaron plaza en el Valle de la Asunción'. (...) El recelo ante el prójimo, la soledad en medio de un ambiente inseguro, hostil, sin esperanzas de redención, fueron fabricando un lenguaje elíptico, que no*

<sup>34</sup> En un artículo alabando a México, el presidente Arevalo, escribió en 1927: "Sali de París y entrar a México fue para mí dejar de ser joven para empezar a ser maestro". "Pueblo de Vanguardia", 5 de junio de 1927, *El Imparcial*, p. 3.

*dice lo que quiere a primera vista encubriendo intenciones subterráneas.* \*

Las observaciones de Guillén recuerdan los comentarios de Milla el siglo pasado refiriéndose a la habilidad de los chapines para encontrarle el lado ridículo a las cosas o, en otro sentido, el lenguaje elíptico y continencia verbal son afines al bisbisero y a la epidemia de laringitis, la costumbre de hablar en voz baja que William Krehm registró en la Guatemala de Ubico.

Tras el derrocamiento de Arbenz y cuando la agitación aún perturbaba las aguas de la política nacional, José Calderón Salazar, periodista católico que desde el sótano de la basílica de Esquipulas trabajó como locutor de las fuerzas mercenarias y más tarde salió del país, amenazado de muerte por el mismo ejército que treinta años atrás defendió, desarrolla en *Letras de Liberación*, el apartado "Hacia un Nacionalismo de Verdad" que representa la concepción de un amplio sector de la feligresía católica conservadora ladina de la capital.

*En nombre de un nacionalismo sofisticado, los líderes rojos falsearon la fisonomía de la Patria. En nombre de un nacionalismo sospechoso, aquí y en todos los pueblos de la tierra, han sido sembrados el desconcierto y la falsificación del espíritu. Y en nombre de un nacionalismo de cimitarra, los sicarios del pueblo atascaron de muertos los sepulcros (...) Nacionalismo es el amor al indio. Pero no cualquier amor al indio ... Amor sin medida, tormentoso, inspirado en la caridad y la justicia. Ese es el único amor al indio, ese es el único indigenismo que puede darse como norma y como esperanza. La copa indígena que recibió el agua del Espíritu Santo. España fue la mano bautizadora.* <sup>35</sup>

La convergencia de indígenas y ladinos en sindicatos agraristas, ligas para obtener tierra o invasiones de fincas, matiza la idea que se maneja entre algunos estudiosos anglosajones de que Arbenz fue derrocado también, además de los otros factores ya conocidos, por la paranoia ladina exacerbada por la Iglesia católica.

Manuel Gamio se entrevistó con el coronel Carlos Castillo Armas para preparar el congreso indigenista que después de varios aplazamientos y del asesinato del presidente golpista, no se celebró hasta 1959 ya bajo el régimen del general Miguel Ydigoras Fuentes, con la notoria ausencia de México.

Prefigurando el futuro del país, Jorge García Granados se refirió en *El Nacionalismo Científico* al papel del ejército en el desarrollo de la mentalidad patriótica.

<sup>35</sup> *Letras de Liberación. Selección y notas de E. Rodríguez G. Guatemala, 1955, p. 59.*

*El militar es, indudablemente el miembro de la comunidad mejor preparado para comprender el profundo sentido del patriotismo, puesto que su educación castrense está dirigida específicamente al desarrollo de su instinto patriótico y al respeto y cariño por los símbolos patrios. \**

Bajo el régimen del general Ydigoras Fuentes el paternalismo nacionalero adquirió el perfil ingenuo y adocenado de las cartillas de civismo y de los intentos por fin materializados de erigir un Monumento a Tecún Umán y declarar el 19 de abril, Día Nacional del indio.

## 15. EL ABORTO DE NACIÓN, LA CONTRAINSURGENCIA Y LA CANDELITA DE SEBO

En 1965, cuando a la mezcla de símbolos patrios y héroes nacionales desconocidos se añadió un incipiente movimiento insurgente, José González Campos, ministro de Hacienda, durante la dictadura del general Jorge Ubico, decía:

*Cristianamente, debemos amar a los indios, nuestros hermanos; pero no para explotarlos ni para servirnos de ellos como escala para llegar al poder. Somos un pueblo dividido en indios y ladinos, separados por una muralla de incompreensión que en más de un siglo no hemos sabido derribar. Para borrar esa división debemos comenzar por vestir a los indios como ladinos. Mientras el indio se vista de indio, se seguirá sintiendo indio y nos verá con los ojos con que los siervos miran a los amos. \**

Matías de Córdova admiraría la vigencia atravesada de sus planteamientos en el pensamiento feudal de los políticos conservadores guatemaltecos. El desmantelamiento de las identidades no se apoyó en las sutilezas más o menos agresivas o demagógicas del indigenismo, ni siquiera en el espacio académico de las que construyen los antropólogos nacionalistas. Para pensar qué es el guatemalteco fue preferible la definición de ser la candelita de sebo en la iglesia de Chichicastenango (formulada por Cardoza y Aragón). Después en la década de los ochenta a los días que ya existían, se añadieron o reforzaron el Día del Idioma Castellano, Día de la Raza, Día de la Bandera, Día de Guadalupe y de los Trajes Indígenas, Día de la Hispanidad, Día de la Cultura y de la Lengua Española, Día del Ejército, Día de la Constitución y Día del Medio Ambiente para estar a tono con la cultura del cambio global.

Desde el lugar común del neoliberalismo a destiempo, la identidad en el país más indio de América continúa desfilándose al filo del

asesinato<sup>36</sup>. La normalidad del marasmo por la inexistencia institucional del Estado diluyó los aspectos más modernos del carácter nacional. La incertidumbre económica y la violencia en la que vive la muchedumbre anónima sumió a los llamados guatemaltecos en el carnaval de la barbarie. El guatemalteco como refugiado o el chapín ilegal rebasaron las fronteras aunque internamente quedó muy claro el "apartheid" que divide al ladino del jashto, del indígena, más o menos despreciado o más o menos guerrillero que está en trance de recuperar su país.

En México, Chiapas y Guatemala, la historia oficial, el civismo, los símbolos patrios y la legislación, en lugar de modernizar las relaciones políticas ahondaron las distancias interculturales.

La Reforma Liberal desarrolló la economía de agroexportación, fomentó el darwinismo social, la inmigración extranjera y en último término el mestizaje. Provocó procesos de destrucción y cambio cultural que marcaron la conversión del indio en jornalero, de vago a mozo prófugo y de trabajador rural a soldado, posponiendo sus derechos como ciudadano. Se reforzó la preeminencia del capitalino sobre el provinciano, y la subordinación del habitante rural al urbano. Aún al ladino se le consideró degenerado y el mestizaje eugenésico en muchos casos falló. Los inmigrantes se quedaron en su propia comunidad, se indianizaron o ladinizaron. No lograron frenar la degeneración racial.

El racismo y su papel en la conformación del carácter nacional sólo ha sido explicado desde perspectivas éticas y no se le analiza desde su condición de producto histórico-político.

Los conflictos interculturales en el capitalismo dependiente de México y Guatemala son parte de la reproducción social y la lucha por la hegemonía. En esta lucha dialéctica entre la dominación y la resistencia no hay espacios puros. Los productos y las expresiones culturales son procesos y no solamente productos. Como en muchos otros casos, la construcción de las identidades no ha sido en Mesamérica solamente un problema de tradiciones culturales y opciones personales. En distintas situaciones y momentos históricos, los aparatos de dominación homogeneizan e imponen maneras peculiares de asumirse o de ser identificado.

Ahora se habla de voces múltiples, sujetos descentrados, antisencialismo y de la necesidad de ver en los procesos, no estereotipos sino construcciones histórico-culturales. Se cuestiona la visión unilineal de la cultura, el no respeto a la autodefinición que cada grupo se otorga a sí mismo, la falta de comprensión de la

<sup>36</sup> Autora de un reciente estudio, indispensable para comprender la historia de la oligarquía y el racismo en Guatemala, Marta Casaus Arzu, cierra sus reflexiones con el siguiente ejemplo recogido durante sus investigaciones: Un ingeniero civil, agricultor e industrial, titulado en Administración de Empresas, de 43 años y que en nuestra encuesta se consideró como "otra cosa", respondió de la siguiente manera: "La única solución para Guatemala es mejorar la raza, traer setenta y cinco años para mejorarla. Yo tuve en mi finca durante muchos años a un administrador alemán, y por cada indio que prefataba, le pagaba extra 50 dólares".

discontinuidad en las adscripciones, las adhesiones y el sentido de pertenencia a una comunidad o un sistema de valores, el deber ser de las culturas.

A partir de una visión filosófica podemos decir que la experiencia de la intersubjetividad en el encuentro con el Otro ha sido un logro a medias. El multiculturalismo está bloqueado por la división internacional del trabajo. Para el poder hegemónico y centralizador, la otredad es válida en la medida que puede ser incorporada al mercado. Bajo esa perspectiva no es la razón sistémica ni la instrumental la que puede llevar al diálogo intercultural sino la razón ética, la razón crítica. El acento debe ser sobre el Otro y no sobre el Yo. Un acto de gratuidad, de generosidad. Se trata de un problema de ética comunicativa: la desalienación del yo, la actitud desinteresada, la yoidad que adquiere su liberación en un acto litúrgico de sublimación con fundamentación ética.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aceves, Manuel. *El mexicano: Alquimia y mito de una raza. Seguilo de otros ensayos junguianos*. México, Joaquín Mortiz, 1991.
- Adams, Richard N. *Encuesta sobre la cultura de los ladinos de Guatemala*. México, SISG, 1956.
- Arce, Manuel José. "Guatemala versus Miguel Angel Asturias: breve relato de un conflicto" en Amos Segala (coord.), *Miguel Angel Asturias, Paris 1924-1933. Periodismo y creación literaria*. UNESCO, España, 1988.
- Arizpe, Lourdes. "Una sociedad en movimiento" en *Antropología Breve de México*. México, AIC-CRIM, 1993.
- Arizpe, Lourdes y Ludka de Gartari. *Repensar la Nación: Fronteras, Etnias y Soberanía*. México, CIESAS, 1990.
- Barillas, Edgar. *El "Problema del Indio" durante la época liberal*. Guatemala, USAC, 1989.
- Bartra, Roger. *La Jaula de la Melancolía. Identidad y Metamorfosis del Mexicano*. México, Grijalbo, 1987.
- Bartra, Roger. *Oficio mexicano*. México, Grijalbo, 1993.
- Batres Jauregui, Antonio. *Bibliografía Histórica Guatemalteca en Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*. Año V. Tomo V. No. 4, junio de 1929.
- Batres Jauregui, Antonio. *Los Indios. Su historia y su civilización*. Guatemala, Tipografía La Unión, 1983.
- Bonfil Batalla, Guillermo. *México Profundo: Una civilización negada*. México, Grijalbo, 1989.

Brintall, Douglas E. "A Model of Changing Group Relations in the Mayan Highlands of Guatemala". *Journal of Anthropological Research*, v. 36 n. 3, fall 1980.

Browning, John. *Vida e ideología de Antonio José de Irisari*. Guatemala, Editorial Universitaria, 1986.

Cambranes, Julio Castellano. *Café y Campesinos en Guatemala 1853-1897*. Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1985.

Cardoso, Ciro (coord.). *México en el siglo XIX (1821-1910). Historia económica y de la estructura social*. México, Nueva Imagen, 1982.

Carlson, Robert S. & Fretchell, Martin. "The Flowering of the Dead: An Interpretation of Highland Maya Culture." *Man* v. 25 n. 1, March 1991. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*. London, England.

Carmack, Robert M. "Barrios y los Indígenas: El caso de Santiago Momostenango". Guatemala, URELICPS, *Estudios Sociales*, no. 8, Abril, 1972.

Castellanos Guerrero, Alicia. "Para una propuesta de autonomía de las regiones étnicas de México" en *Alteridades*, ANUARIO DE ANTROPOLOGÍA, 1990. Mexico, LIAM, 1991.

de Córdoba, Fray Matías. "Utilidades de que todos los indios y ladinos se vistan y calcen a la española y medios de conseguirlo sin violencia, coacción, ni mandato." Guatemala, en ANALES, año XIV, t. XIV, n. 2, diciembre, 1937.

García Laguardia, Jorge Mario. *La Reforma Liberal en Guatemala: Vida Política y Orden Constitucional*. Guatemala, C. A., Editorial Universitaria, USAC, 1985.

González Davison, Fernando. *El Régimen Liberal en Guatemala (1871-1944)*. Guatemala, Editorial Universitaria, USAC.

González Ponciano, Jorge Ramón. "Guatemala, Del Café, los indios y el Iluminismo. El Instituto Agrícola de Indígenas durante el gobierno del general José María Reina Barrios 1892-1898" San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 1990.

Gamio, Manuel. "El mestizaje eugenésico en la población de la América Indo-Ibérica", en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, año V, t. VI, n. 3, marzo de 1930.

Gutiérrez Cruz, Sergio Nicolás. "Dos testimonios: Joaquín Miguel Gutiérrez y Centroamérica" en *Encuentro de Intelectuales Chiapas Centroamérica*. Chiapas, Gobierno del Estado, 1993.

Gutiérrez Cruz, Sergio Nicolás. "La cuestión de Chiapas y Soconusco. Tres visiones" Chiapas-Guatemala, *Memoria del Encuentro de Intelectuales*. Chiapas, Gobierno del Estado, 1990.

Karnes, Thomas L. *Los Fracazos de la Unión: Centroamérica 1824-1960*. San José, Costa Rica, Instituto Centroamericano de Administración Pública (ICAP), 1982.

Knight, Alan. "Racism, revolution and indigenismo: Mexico, 1910-1940" en Richard Graham (comp.), *The Idea of Race in Latin America, 1870-1949*. Austin, University of Texas Press.

Lara Figueroa, Celso A. "José Milla, cultura popular e identidad del mestizo guatemalteco." Ponencia presentada a la mesa redonda realizada en la Casa de la Cultura "Flavio Herrera" el 22 de octubre de 1982.

Lee Woodward, Ralph Jr. *Central America: Historical perspectives on the Contemporary Crisis. Contributions to the Study of World History*, N° 10, Greenwood Press, 1988.

López Gutiérrez, Gustavo. *Chiapas: sus epopeyas libertarias*. Mexico, T. II. *Historia General*. Talleres Tipograficos del Gobno. del Edo., Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1932.

Martin, Gerald. "Asturias y El Imparcial: Pensamiento y Creación Literaria" en Segala (coord.), *Miguel Angel Asturias, Paris 1924-1933. Periodismo y creación literaria*. UNESCO, España, 1988.

Martínez Peláez, Severo. *La patria del criollo: Ensayo de Interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. Guatemala, USAC, 1971.

Masferrer, "De Notas de Viaje en Guatemala". *Repertorio Americano*, II, n. 9, 15 de diciembre de 1920.

Montúfar, Rafael. *Comprobaciones Históricas*. El doctor Lorenzo Montúfar y el partido Jesuítico. Guatemala, 10 de septiembre de 1899. Tip. Nac.

Moreno, Roberto. *La polémica del darwinismo en México: Siglo XIX*. Testimonios. México, UNAM, 1989.

Pinto Soria, Julio César. *Guatemala en la década de la independencia*. Guatemala, Editorial Universitaria, 1978.

Reyes Prado, Anantonia. "El folklore en Cuadros de Costumbres de José Milla y Vidaurré" en *Tradiciones de Guatemala*, n. 7. Guatemala, CEFOL-USAC, 1977.

Rus, Jan. *The "Comunidad revolucionaria institucional": Indian Policy and Indian Resistance in Highland Chiapas, 1936-1988*. August, 1992.

Tejera Gaona, Hector. "La comunidad indígena y campesina en México" en *Antropología Breve de México*. México, AIC-CRIM, 1993.

Urban, Greg y Joel Sherzer. *Nation-states and indians in Latin America*. Austin, University of Texas Press, 1991.

Williford, Miriam. "The Social Reforms of Mariano Gálvez" en *Applied Enlightenment: Nineteenth Century Liberalism, 1830-1839*. Middle American Research Institute, Tulane University, 1955.

Wyld Ospina, Carlos. *El Solar de los Gorzaga*. Guatemala, Tipografía Nacional, 1924.

Wyld Ospina, Carlos. *La Gringa*. 1935.

Wyld Ospina, Carlos. *La Tierra de las Nahuyacas*, escrita en 1933 y publicada en 1957.

"The Rise and Decline of Liberalism in Central America." Historical Perspectives on the Contemporary Crisis, in *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, vol. 26, n. 3, August, 1984.

"Breves consideraciones sobre aspectos antropológicos en José Milla y Vidaurre, novelista." *Tradicón Popular*, n. 39, 1982, CEFOL-USAC.

*Antología de ensayos y estudios sobre José Milla 1822-1922*. Guatemala, USAC, 1982.

*Letras de Liberación*. Selección y notas de E. Rodríguez G. Guatemala, 1955.

Diario de Sesiones de la Asamblea Nacional Legislativa de la República de Guatemala, T. II, n. 69, 30 de marzo de 1925.

Anexo en el Mensaje que el presidente de la República, General Jorge Ubico, dirige a la Asamblea Nacional Legislativa, al abrir su periodo de sesiones ordinarias el 10. de mayo de 1933, Tipografía Nacional, Guatemala, 1933.

*Directorio de la Ciudad de Guatemala*, 1881.

El Pueblo, *Diario de La Mañana*, n. 2, domingo 26 de julio de 1885.

"Antigüedades de C. América", *El Rol*, n. 24 del 14 de marzo de 1855.

*Repertorio Americano*, t. XII, n. 4, 25 de enero de 1926.

*El Iris de Chiapas*, n. 23, 18 de febrero de 1833.

*El Iris de Chiapas*, n. 27, 17 de enero de 1833.

*El Iris de Chiapas*, n. 11, 23 de noviembre de 1832.

*El Iris de Chiapas*, n. 26, 11 de marzo de 1833.

*Diario de Centro América*, viernes 24 de diciembre de 1880, n. 119.

*Diario de Centro América*, v. II, n. 120, 27 de diciembre de 1880.

*El Imparcial*, "Pueblo de Vanguardia", 5 de junio de 1927.

*El Imparcial*, 16 de enero de 1930.